

Derek Mahon (1941-)

October (from Antarctica)

The whitewashed monastery where we sat
 listening to the Aegean and watched
 a space capsule among the stars
 will be closed now for the winter
 and the harbour bars,
 cleared of the yacht crowd,
 will be serving dawn ouzos to the crews
 of the *Aghios Ioannis* and *Nikolaos*
 where they play dominoes
 by the light of a paraffin lamp.

Europe, after the first rain of winter,
 shines with a corpse-light.
 A cold wind scours the condemned playground,
 leaves swarm like dead souls
 down bleak avenues as if they led
 to the kingdom of the dead.
 An alcoholic defector
 picks out 'Rock of Ages' with one finger
 on the grand piano in his Moscow flat,
 his long day's journey into night
 almost complete. Some cold fate
 awaits us at the end of the earth.

Like the leaves we are coming within
 sight of the final river,
 its *son et lumière*
 and breath of the night sea.
 As if ghosts already,
 we search our pockets for the Stygian fare.

Traducción de Ana Eiroa Guillén y Brian Hughes

Octubre

El monasterio encalado en donde estuvimos
escuchando el mar Egeo y contemplando
una cápsula espacial entre las estrellas
estará cerrado ya para el invierno
y en los bares del puerto,
tras la marcha de la panda de los yates,
servirán ouzos de madrugada
a los tripulantes del *Aghios Ioannis* y del *Nikolaos*
que juegan al dominó
a la luz de una lámpara de parafina.

Tras las primeras lluvias invernales,
Europa brilla con luz cadavérica.
Un viento frío barre el "clausurado patio de recreo";
Como almas muertas las hojas se arrastran
por avenidas desiertas que parecen conducir
al reino de los muertos.
Un disidente alcohólico
toca con un solo dedo "Roca sempiterna"
en el piano de cola de su piso de Moscú,
su largo viaje al fondo de la noche
a punto de terminar.
Algún helado destino
nos espera en el fin del mundo.

Como las hojas, pronto avistaremos
el río último,
su *son et lumière*,
y respiraremos el mar nocturno.
Como si ya fuésemos espíritus,
buscamos en el bolsillo el óbolo estigio.

Death and the Sun (from Antarctica)

(Albert Camus, 1913-1960)

Le soleil ni la mort ne se peuvent regarder fixement.
 – La Rochefoucauld

When the car spun from the road and your neck broke
 I was hearing the rain on the school bicycle shed
 Or tracing the squeaky enumerations of chalk;
 And later, while you lay in the *mairie*,
 I pedaled home from Bab-el-Oued
 To my mother silently making tea,
 Bent to my homework in the firelight
 Or watched an old film on television—
 Gunfights under a blinding desert sun,
 Bogartian urgencies in the Ulster night.

How we read you then, admiring the frank composure
 Of a stranger bayed by dogs who could not hear
 The interior dialogue of flesh and stone,
 His life and death a work of art
 Conceived in the silence of the heart.
 Not that he would ever have said so, no,
 He would merely have taken a rush-hour tram
 To a hot beach white as a scream,
 Stripped to a figure of skin and bone
 And struck out, a back-stroke, as far as he could go.

Deprived though we were of his climatic privileges
 And raised in a northern land of rain and murk,
 We too knew the familiar foe, the blaze
 Of headlights on a coast road, the cicadas
 Chattering like watches in our sodden hedges;
 You never imagined the plague to come,
 So long had it crouched there in the dark—
 The *cordon sanitaire*, the stricken home,
 Rats on the pavement, rats in the mind,
 ‘St. James Infirmary’ playing to the plague wind.

‘An edifying abundance of funeral parlours,’
 The dead on holiday, cloth caps and curlers,
 The shoe-shine and the thrice-combed wave
 On Sunday morning and Saturday night;
 Wee shadows fighting in a smoky cave

El sol y la muerte

(Albert Camus, 1913-1960)

Le soleil ni la mort ne se peuvent regarder fixement.
– La Rochefoucauld

Cuando el coche se salió de la carretera y te desnucaste
yo oía llover en el cobertizo de la escuela,
o seguía los trazos chirriantes de la tiza;
más tarde, mientras tú yacías en la *mairie*,
yo pedaleaba de Bab-el-Oued a casa
donde mi madre preparaba la cena en silencio,
hacía los deberes a la luz de la lumbre
o veía una película antigua en la televisión -
troteos bajo el sol cegador del desierto,
premuras bogartianas en la noche del Ulster.

Cómo te leíamos entonces, admirando la compostura
franca de un extranjero al que ladraban los perros
quienes no oían el diálogo interior de carne y piedra,
su vida y su muerte una obra de arte
concebida en el silencio del corazón.
Eso nunca lo habría dicho él, claro que no:
habría tomado, sin más, un tranvía a la hora punta
y en la playa caliente, blanca como un grito,
despojado de ropas su cuerpo delgado,
se habría ido nadando de espaldas lo más lejos posible.

Pese a carecer de sus privilegios climáticos
nosotros, criados entre la lluvia y la niebla del norte,
conocíamos también al enemigo familiar, los faros
deslumbrantes de las carreteras costeras, las cigarras
con su ruido de reloj en los setos mojados;
pero nunca nos imaginamos la peste que había de venir,
de tanto tiempo que llevaba agazapada en la oscuridad -
el *cordon sanitaire*, el hogar desolado,
ratas en las aceras, ratas en el cerebro,
"Saint James Infirmary" sonando en el aire pestilento.

"Qué abundancia tan edificante de funerarias,"
los muertos de vacaciones, con gorras y bigudís,
los zapatos lustrados y las ondas repeinadas
el domingo por la mañana y el sábado por la noche:
sombritas peleando en una caverna llena de humo

Who would one day be brought to light-
 The modes of pain and pleasure
 These were the things to treasure
 When times changed and your kind broke camp.
 Diogenes in the dog-house, you carried a paraffin lamp.

Meanwhile in the night of Europe, the winter of faces,
 Sex and opinion, a deft hand removes
The Just Judges from their rightful places
 And hangs them behind a bar in Amsterdam-
 A desert of fog and water, a cloudy dream
 Where an antique Indonesian god grimaces
 And relativity dawns like a host of doves;
 Where the goalie who refused suicide
 Trades solidarity for solitude,
 A night watch, a self-portrait, supper at Emmaus.

The lights are going on in towns that no longer exist.
 Night falls on Belfast, on the just and the unjust,
 On its Augustinian austerities of sand and stone-
 While Sisyphus' descendants, briefly content,
 Stand in the dole queues and roll their own.
 Malraux described these preterite to you
 As no longer historically significant;
 And certainly they are shrouded in white dust.
 All souls leprous, blinded by truth, each ghost
 Steams on the shore as if awaiting rescue.

One cannot stare for long at death or the sun.
 Imagine Plato's neolithic troglodyte
 Released from his dark cinema, released even
 From the fire proper, so that he stands at last,
 Absurd and anxious, out in the open air
 And gazes, shading his eyes, at the world there-
 Tangible fact ablaze in a clear light
 That casts no shadow, where the vast
 Sun gongs its lenity from a brazen heaven
 Listening in silence to his rich despair.

que tendrían que salir a la luz un buen día -
las formas del dolor y el placer,
he aquí lo que había que atesorar
cuando, al cambiar los tiempos, los tuyos se largasen.
Diógenes caído en desgracia, portabas una lámpara de parafina.

Mientras, en la noche de Europa, el invierno
de los rostros, del sexo y de la opinión, una mano
hábil quita de su lugar legítimo "Los justos"
y lo cuelga en un bar de Amsterdam -
un desierto de agua y niebla, un sueño turbio
en el que hace muecas un antiguo dios indonesio,
nace la relatividad como una bandada de palomas
y el guardameta que rechazó el suicidio
cambia la solidaridad por la soledad,
la vigilia, el autorretrato, la Cena de Emaús.

Se encienden las luces en pueblos que ya no existen.
Cae la noche en Belfast sobre los justos y los injustos,
sobre su austeridad agustiniana de piedra y arena;
y mientras, brevemente contentos, los descendientes
de Sísifo, cada cual arrastrando su piedra, fuman
en la cola de los parados. Malraux te los describió
como pretéritos, ya sin significado histórico,
y es cierto que los amortaja un polvo blanco.
Almas leprosas todas, cegadas por la verdad, espíritus
envueltos en vapor que esperan en la orilla su rescate.

Ni el sol ni la muerte se pueden mirar fijamente.
Imagina al troglodita neolítico de Platón
liberado de su cine oscuro, liberado incluso
del fuego, de manera que se encuentra por fin,
absurdo y ansioso, al aire libre y contempla,
resguardándose del resplandor, el mundo que está ahí -
la realidad tangible iluminada por la clara luz
que no deja sombras, donde en un cielo de cobre
el inmenso sol, vibrando como un gong, derrocha lenidad
y escucha en silencio su rica desesperanza.

Matthew V, 29-30 (from Poems 1962-1978)

Lord, mine eye offended, so I plucked it out.
 Imagine my chagrin
 when the offence continued.
 So I plucked out
 the other; but the offence continued.

In the dark now, and working by touch,
 I shaved my head.
 (The offence continued).
 Removed an ear,
 another, dispatched the nose.
 The offence continued.
 Imagine my chagrin.

Next, in long strips, the skin-
 razored the tongue, the toes,
 the personal nitty-gritty.
 The offence continued.

But now, the thing finding its own momentum,
 the more so since
 the offence continued,
 I entered upon a prolonged course
 of lobotomy and vivisection,
 reducing the self
 to a rubble of organs, a wreckage of bones
 in the midst of which, somewhere,
 the offence continued.

Quicklime, then for the calcium, paraquat
 for the unregenerate offal;
 a spreading of topsoil,
 a ploughing of this
 and a sowing of it with barley.

Paraffin for the records of birth, flu
 and abortive scholarship,
 for the whimsical postcards, the cheques
 dancing like hail,
 the surviving copies of poems published
 and unpublished; a scalpel
 for the casual turns of phrase engraved
 on the minds of others;

San Mateo V, 29-30

Señor, mi ojo me escandalizó, así que me lo arranqué.
Imagina mi desazón
cuando el escándalo persistió.
Me arranqué, pues,
el otro; mas el escándalo persistió.

Luego a ciegas, guiándome por el tacto,
me afeité la cabeza.
(El escándalo persistió.)
Me quité una oreja,
después la otra, eliminé la nariz.
El escándalo persistió.
Imagina mi desazón.

Después la piel, en largas tiras;
me corté la lengua, los dedos de los pies,
las partes íntimas.
El escándalo persistió.

Y entonces, al adquirir el asunto una dinámica propia,
tanto más cuanto que
el escándalo persistía,
me entregué a una trayectoria decidida
de lobotomía y vivisección,
reduciendo mi identidad
a un amasijo de órganos, una ruina de huesos,
en el medio de la cual, sin saber cómo,
el escándalo persistió.

Cal viva, pues, al calcio, ácido
a las entrañas sin remedio;
una capa de tierra encima,
se labra
y se siembra de cebada.

Parafina a los certificados de nacimiento,
enfermedad y estudios desaprovechados,
a las postales caprichosas, la lluvia
de cheques sin fondos
y las versiones existentes de mis poemas
publicados o no; bistorí
a las cosas dichas al azar, grabadas
en mentes ajenas;

an aerosol for the stray thoughts
 hanging in air,
 for the people who breathed them in.

Sadly, therefore, deletion of the many people
 from their desks, beds, breakfasts,
 buses and catamarans;
 deletion of their machinery and architecture,
 all evidence whatever
 of civility and reflection,
 of laughter and tears.

Destruction of all things on which
 that reflection fed,
 of vegetable and bird;
 erosion of all rocks
 from the holiest mountain
 to the least stone;
 evaporation of all seas,
 the extinction of heavenly bodies—
 until, at last, offence
 was not to be found
 in that silence without bound.

Only then was I fit for human society.

The Apotheosis of Tins (from Poems 1962-1978)

Having spent the night in a sewer of precognition,
 consoled by moon-glow, air-chuckle
 and the retarded
 pathos of mackerel,
 we wake among shoe-laces and white wood
 to a raw wind and the cries of gulls.

Deprived of use, we are safe now
 from the historical nightmare
 and may give our attention at last
 to things of the spirit,
 noticing for example the consanguinity
 of sand and stone,
 how they are thicker than water,
 and the pebbles shorter than their shadows.

aerosol a los pensamientos
flotando en el aire
y a las personas que los hubieran absorbido.

De ahí que, sintiéndolo mucho, se impusiese
la supresión de todas ellas, dondequiera que estuvieran,
en sus mesas, camas, cocinas, autobuses o catamaranes;
la supresión también de sus máquinas y arquitectura,
de la más mínima evidencia
de su reflexión y su cultura,
sus risas y sus lágrimas.

La destrucción de todas las cosas
que alimentaran tal reflexión,
de las aves y de los vegetales;
la erosión de todas las rocas
desde la más sagrada montaña
hasta la piedra más humilde;
la evaporación de todos los mares,
la extinción de los cuerpos celestiales -
hasta que, por fin, desapareció
todo vestigio del escándalo
en ese silencio sin límites.

Sólo entonces fui digno de la sociedad humana.

La apoteosis de las latas

Tras pasar la noche en una cloaca de precognición,
consoladas por la luz de luna, la risa del aire
y la compasión tardía
que inspiran las caballas,
amanecemos entre cordones y maderas blanqueadas
en medio de un viento crudo y chillidos de gaviotas.

Privadas de toda utilidad, ahora estamos a salvo
de la pesadilla de la historia
y podemos dedicarnos por fin
a las cosas espirituales,
fijándonos, por ejemplo, en la consanguinidad
de piedra y arena,
más estrechamente unidas que el agua,
y en que son más largas las sombras que los guijarros.

This is the terminal democracy
 of hatbox and crab,
 of hock and Windowlene.
 It is always rush-hour.
 If we have learnt one thing from our desertion
 by the sour smudge on the horizon,
 from the erosion of labels,
 it is the value of self-definition.
 No one, not even the poet
 whose shadow halts above us after
 dawn and before dark,
 will have our trust.
 We resist your patronage, your reflective leisure.

Promoted artifacts by the dereliction
 of our creator, and greater now
 than the sum of his skills,
 we shall be with you while there are beaches.

Imperishable by-products of the perishable will,
 we shall lie like skulls
 in the hands of soliloquists.
 The longest queues in the science museum
 will form at our last homes
 saying. 'Think now,

 what an organic relation
 of art to life
 in the dawn; what saintly
 devotion to the notion of permanence
 in the flux of sensation
 and crisis, perhaps
 we can learn from them.'

The Hunt by Night (from The Hunt by Night)

- Uccello, 1465

Flickering shades,
 Stick figures, lithe game,
 Swift flights of bison in a cave
 Where man the maker killed to live;
 But neolithic bush became
 The midnight woods

Esta es la democracia terminal
del cangrejo y la caja,
del Cristasol y el Rioja.
Siempre es la hora punta.
Si algo hemos aprendido de nuestra deserción,
de la mancha acre en el horizonte
y de la erosión de las etiquetas,
es el valor que tiene el definirse.
Nadie, ni el poeta
cuya sombra notamos encima
después del alba y antes del anochecer,
gozará de nuestra confianza.
Nos resistimos a vuestra protección, a vuestro ocio meditabundo.

Elevadas a artefactos por el abandono
de nuestro creador, y mayores ya
que la suma de sus conocimientos,
estaremos con vosotros mientras existan las playas.
Productos imperecederos de la voluntad transitoria,
persistiremos como calaveras
en manos de los soliloquistas.
Las colas más largas del museo de las ciencias
se formarán ante nuestras últimas moradas,
y se dirá: "Fíjense,

qué relación orgánica
entre vida y arte
al amanecer; qué dedicación
más santa a la idea de permanencia
entre la fugacidad de la sensación
y la crisis; quizá
puedan enseñarnos algo."

La cacería nocturna

– Uccello, 1465

Sombras vacilantes,
figuras estilizadas, ágiles venados,
huidas de bisontes veloces en cavernas
donde el *homo faber* mataba para vivir;
pero la maleza neolítica
se hizo bosque nocturno

Of nursery walls,
The ancient fears mutated
To play, horses to rocking-horses
Tamed and framed to courtly uses,
Crazed no more by foetid
Bestial howls

But rampant to
The pageantry they share
And echoes of the hunting born
At once peremptory and forlorn.
The mild herbaceous air
Is lemon-blue,

The glade aglow
With pleasant mysteries,
Diuretic depots, pungent prey;
And midnight hints at break of day
Where, among sombre trees,
The slims dogs go

Wild with suspense
Leaping to left and right,
Their cries receding to a point
Masked by obscurities of paint—
As if our hunt by night,
So very tense,

So long pursued,
In what dark cave begun
And not yet done, were not the great
Adventure we suppose but some elaborate
Spectable put on for fun
And not for food.

en las paredes del cuarto de los niños,
se trocaron los miedos ancestrales
en juego, los caballos en caballos de balancín
domados, adiestrados en los usos cortesanos.
Ya no enloquecen con los aullidos
de bestias fétidas

sino que rampantes participan
en desfiles y ceremonias
al son del cuerno
perentorio y desolado a la vez.
El suave aire herbáceo
es de un amarillo azulado

y el claro resplandece
con misterios gozosos,
depósitos diuréticos, perfume de presa.
A medianoche el alba se insinúa
entre los árboles sombríos
donde los galgos esbeltos se vuelven

frenéticos de ansiedad,
saltando a diestro y siniestro,
alejándose sus ladridos hacia un punto
oculto por el espesor de la pintura;
como si nuestra cacería nocturna,
tan llena de tensión,

tan largamente proseguida,
en qué caverna oscura comenzada,
y aún no acabada, no fuera la gran aventura
que suponemos, sino un espectáculo
rebuscado que proporciona diversión,
que no alimento.